

Cuando todos gritan "volvamos", la fe ve otra cosa

Números 14:1-25 · La rebelión, y la fe que ve distinto

«Pero mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y decidió ir en pos de mí, yo le meteré en la tierra donde entró.»

Números 14:24 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven vea que la voz de la mayoría no siempre es la voz de Dios; que aprenda a no retroceder a su "Egipto" por miedo, a interceder apelando al carácter de Dios, y a descansar en que Cristo es su Intercesor — su valor no depende de cuánto rinde, sino de que Dios ya decidió estar con él.

PARA

Jóvenes 14-20 años

DURACIÓN

45-60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, papelógrafo o cartulina, plumones, post-its, celular con cronómetro

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina la escena: Israel está en la puerta de la tierra prometida. Doce espías volvieron de mirarla y diez dijeron "imposible, hay gigantes". ¿Y qué hace el pueblo? **Se queda llorando toda la noche.** Por un informe. Por lo que dijo la mayoría. Nadie ha perdido nada todavía, pero ya están de luto por un futuro que se imaginaron solos. Y en medio del llanto nace la idea más loca del libro: "Nombremos un líder y **volvamos a Egipto**". O sea: volvamos a la esclavitud, a los látigos, a fabricar ladrillos de sol a sol... con tal de no confiar.

Dos hombres ven exactamente los mismos gigantes y las mismas murallas, pero ven distinto: Josué y Caleb. Rompen sus vestidos y dicen: "La tierra es buena en gran manera. Si el Señor se agrada de nosotros, Él nos la dará. **No teman al pueblo de esa tierra... con nosotros está el Señor**". La misma información, otra conclusión. ¿La diferencia? Caleb tenía "otro espíritu": no miraba el tamaño de los gigantes, miraba el tamaño de su Dios. ¿Y cómo respondió la mayoría a esa fe? Quisieron apedrearlos. Ojo con eso: a veces la voz más fuerte del grupo no es la voz de Dios.

Entonces aparece la gloria del Señor, y Dios habla de juicio. Y ahí Moisés hace algo enorme: **intercede**. No dice "dales otra oportunidad, han mejorado" — no apela a los méritos del pueblo (no tenían ninguno). Apela al carácter de Dios: "Tú dijiste que eres **lento para la ira y grande en misericordia**... perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia". Y Dios responde: "Yo lo he perdonado conforme a tu dicho". La oración de uno, parado en quién es Dios, cambió la historia de miles.

Siglos después, esa escena se vuelve nuestra. Hebreos 7:25 dice que Jesús «vive siempre para interceder» por nosotros. Moisés intercedió una noche; **Cristo intercede siempre, y siempre es oído**. Cuando la embarras, cuando el miedo te grita "vuelve atrás, no vales para esto", no te sostiene tu rendimiento: te sostiene un Intercesor que ya pagó por ti y que le dice al Padre "este es mío". Por eso puedes avanzar: no porque tú seas gigante, sino porque Él va delante.

El punto: El miedo y la mayoría te invitan a volver a tu "Egipto"; la fe ve los mismos gigantes pero con Dios en la foto. Y cuando fallas, no te sostiene tu mérito: te sostiene Cristo, que vive para interceder por ti. Tu valor no se gana rindiendo — ya es tuyo porque Él decidió estar contigo.

Dinámicas (elige 1–2)

El informe de la mayoría

10 min

Para sentir en carne propia la presión del grupo antes de leer el texto.

Elige en secreto a 3-4 jóvenes "cómplices" antes de la sesión (mándales un mensaje). Muestra al grupo algo con respuesta obvia — por ejemplo, dos líneas dibujadas en el papelógrafo, una claramente más larga — y pregunta en voz alta cuál es más larga, partiendo por los cómplices, que responderán con seguridad la respuesta INCORRECTA. Observa qué hacen los demás: ¿se suman a la mayoría o se atreven a contradecirla? Revela el truco y conversa: "¿Qué se siente ser el único que ve distinto cuando todos dicen otra cosa?" Conecta: así de solos se sintieron Caleb y Josué frente a un pueblo entero.

Mismos gigantes, otros lentes

12 min

Para descubrir que la fe no niega los hechos: los mira con Dios adentro.

Divide el papelógrafo en dos columnas: "Informe del miedo" e "Informe de la fe". Da situaciones reales de ellos — la PAES o una prueba grande, buscar la primera pega, una familia complicada, hablar de Jesús en el curso, dejar un hábito que los tiene amarrados — y pide que escriban las dos versiones de cada una. Ejemplo: miedo = "voy a quedar en ridículo si hablo de mi fe"; fe = "puede que se rían, pero el Señor está conmigo y esto vale la pena". Regla de oro: la columna de la fe NO puede mentir ni achicar el problema (los gigantes eran reales); solo agrega a Dios a la foto, como Caleb en 14:9.

El abogado que no se calla

10 min

Para aprender a interceder como Moisés: apelando a quién es Dios.

En parejas: uno escribe en un post-it el nombre (o iniciales) de alguien por quien le cuesta orar — un amigo lejos de Dios, un familiar en crisis, alguien que lo hirió. Luego, con Números 14:17-19 abierto, cada pareja arma una oración de UNA frase con la estructura de Moisés: "**Señor, tú dijiste que eres... [algo verdadero de su carácter], por eso te pido... [la petición]**". Ejemplo: "Señor, tú dijiste que eres lento para la ira y grande en misericordia; por eso te pido que alcances a mi hermano antes que la rabia lo aleje más". Oren las frases en voz baja por parejas. Nadie apela a méritos: solo al carácter de Dios.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Números 14:1-4. El pueblo llora toda la noche y planea volver a Egipto... por un informe, antes de que pasara nada. ¿Qué querían hacer exactamente, y qué dijeron Caleb y Josué en 14:6-9? Fíjate en el detalle: preferían una esclavitud conocida antes que una promesa que exigía confiar. ¿Te suena?
- 2 Dios dice que Caleb tenía "otro espíritu" (14:24). Caleb vio los MISMOS gigantes que los otros diez espías — no era que le faltara información, miraba distinto. ¿Qué crees que significa tener "otro espíritu" hoy: en el grupo de amigos, en redes, cuando la mayoría dice "todos lo hacen" o "no se puede"?
- 3 Mira cómo intercede Moisés en 14:13-19: no dice "el pueblo lo merece", le recuerda a Dios su propio carácter — "lento para la ira y grande en misericordia". ¿Por quién te cuesta orar así? ¿Y qué cambia en ti cuando oras parado en quién es Dios y no en si la persona "se lo merece"?
- 4 Hebreos 7:25 dice que Jesús «vive siempre para interceder» por los que se acercan a Dios por Él. Sé honesto: cuando la embarras, ¿tu primera reacción es esconderte de Dios hasta "portarte mejor", o acercarte porque hay Alguien rogando por ti? ¿Qué "Egipto" — un hábito, una relación, una versión antigua de ti — te tienta a volver cuando viene el miedo, y qué cambia saber que no avanzas solo?

El reto de la semana

Semana de "otro espíritu"

Tres movidas concretas, una por área. Al final de la semana marca cuáles cumpliste:

- **Un "no vuelvo":** identifica UN "Egipto" puntual (un chat que te hace mal, un hábito, una forma de hablar de ti mismo) y esta semana, cada vez que el miedo te invite a volver, di en voz baja: "El Señor está conmigo" (Nm 14:9) y da un paso al lado. Anota en tu teléfono cuántas veces pasó.
- **Un Caleb:** una vez esta semana, cuando la mayoría diga algo que no calza con Dios (en el curso, en el grupo de WhatsApp, en una conversación), sé la voz que ve distinto — con respeto, sin pelear, pero sin sumarte al coro. Una vez basta.
- **Una intercesión diaria:** toma el nombre de tu post-it (o elige uno) y ora por esa persona los 7 días, 1 minuto, con la fórmula de Moisés: "Señor, tú eres... por eso te pido...". Trae a la próxima sesión qué pasó en ti al orar así.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Alguna vez el miedo te hizo querer 'volver atrás' a algo peor, con tal de no enfrentar lo incierto?" Deja que respondan con ejemplos reales; tú parte con uno tuyo.
2. **Dinámica (10-12 min):** "El informe de la mayoría" es ideal para abrir (requiere los cómplices avisados antes). Si el grupo ya tiene confianza, suma "Mismos gigantes, otros lentes".
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 14:1-10 en voz alta y luego 14:13-20. Pide que noten dos cosas: qué quería hacer el pueblo, y a qué apeló Moisés al interceder.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata siempre en Hebreos 7:25: Cristo, el Intercesor que siempre es oído.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 2 y la 4.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, cierran con la dinámica "El abogado que no se calla" si no la hicieron antes, y oren unos por otros.

Tip: Esta sesión toca presión de grupo y fracaso, dos heridas vivas a esta edad. Cuida el tono: Caleb no es "el seco que le achuntó" — es el que confió. Y cuando hables del pueblo que falló, no machaques: el clímax del pasaje es "yo lo he perdonado" (14:20). Si alguien del grupo anda arrastrando una embarrada, el mensaje no es "mira lo que te perdiste", sino "hay un Intercesor rogando por ti ahora mismo". Su valor no depende de haberla hecho bien: Dios ya decidió amarlos antes de cualquier informe.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, cuando el miedo nos grite "vuelvan atrás", danos la voz de la fe: tú estás con nosotros. Pon en nosotros otro espíritu, como el de Caleb: que veamos los mismos gigantes que todos, pero contigo en la foto. Enséñanos a interceder como Moisés, parados en quién eres tú — lento para la ira y grande en misericordia — y no en lo que merecemos. Y gracias, Jesús, porque no nos sostiene nuestro rendimiento: tú vives siempre para interceder por nosotros, y siempre eres oído. En ti descansamos, y avanzamos. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ♦
Para su gloria (Jn 15:8).